

De la Alianza Nacionalista a la Acción Católica... cipaya

No sin gran dolor tenemos que ocuparnos de la falsa posición de los dirigentes de la "Acción Católica".

Presionados por fuerzas extrañas pretenden echar sombras sobre los nacionalistas argentinos — "extrema derecha" — formada por argentinos al cien por cien, que han luchado sin descanso contra los extremismos: frentes populares, uniones democráticas y colaterales del Partido Comunista.

Es falsa la posición de los dirigentes de la "Acción Católica" — muchos de ellos atados a empresas imperialistas — porque niega el heroico pasado del nacionalismo en defensa de la Patria y de la Religión Católica cuando más grande era el auge del judaísmo y del extremismo rojo.

Páginas enteras de CRISOL y EL PAMPERO — para citar lo más calificado — se han destinado a defender la soberanía nacional, combatiendo a los demagogos políticos (radicales conservadores y socialistas rojos) y destruyendo los planes de frentes populares, que encerraban peligro para la Religión, la Familia y la Sociedad entera.

Con ello hemos cumplido la orientación del Sumo Pontífice y del Cardenal Primado Monseñor Copello — que tanto hizo en contra de la Unión Democrática — lo que se quiere desconocer precisamente ahora por "Acción Católica".

Es falsa la posición, porque se abre camino al ateísmo y se niega, sin razón, la obra nacionalista, profundamente católica. La tolerancia de la "Acción Ca-

tólica" es suicida. La Iglesia no puede, sin embargo, ser tolerante, ni transar con las naciones llamadas democráticas: el imperio inglés y la plutocrática Norte América, que son protestantes. Y se olvida eso, como se olvida que la intolerancia de la Iglesia está justificada por el hecho mismo de ser poseedora de la verdad. El triunfo de los aliados, es derrota del catolicismo.

La "Acción Católica" se desprestigia con su último acto, y los nacionalistas, que hemos sido puntales de la Iglesia la acusamos de traición y de transar con el ateísmo judío y de acercarse demasiado a los gobiernos.

Los últimos años de propaganda católica y nacionalista, de perfecto acuerdo al juzgar la guerra que provocaron los rusos en España; la agresión del imperialismo a los otros países, no puede borrarse con una declaración falsa y sin valentía. A los que todo lo hemos dado por la Patria y por la Religión no puede descalificárenos por la "Acción Católica" porque se descalifica a sí misma.

Contra los cobardes, seguiremos en la lucha hasta ver coronado el deseo de un Estado Católico, Militar y Corporativo, y tenemos profunda fe en Dios, el que con su ayuda, disipará los errores de la "Acción Católica", cuyo declive compromete su obra de tantos años en favor de los gobiernos fuertes, de Dictadura, de la Religión y de la Patria, que pese a la unión de las plutocracias, triunfará en el mundo.

¡Viva Cristo Rey! ¡Abajo los cipayos!

Juventud de la Alianza Nacionalista

Buenos Aires, 18 de febrero de 1944.